



BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 99 - Noviembre 2012

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle-Montemolín
José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA

OLIMPIADA DE LA FE

Curso nuevo, amigos, con un mes aproximado de recorrido. La excelsa figura del “apóstol de Montemolín” sea el faro que oriente y dinamice nuestra vida.

Los Juegos Olímpicos de Londres 2012 coparon gran parte de la información en esta canícula veraniega que hemos aguantado los aragoneses con espíritu deportivo. La vertiente paralímpica fue su digno colofón, sin duda. A su vez, el 11 de octubre, primeras vísperas del Pilar, Benedicto XVI inauguró el AÑO DE LA FE, que durará hasta el 24 de noviembre de 2013, trece meses y medio. No parece, pues, aventurado relacionar ambos conceptos, Juegos Olímpicos y Fe, en la vida del cristiano y, por añadidura, lasaliano.

Para el Hermano Adolfo, posiblemente, la reiteración cuatrienal del acontecimiento deportivo moderno por excelencia apenas tuvo significación. No hay nada que aluda a él en sus *Pensamientos* ni tampoco en su biografía, sea larga o condensada. Sin embargo, con la Fe es algo muy diferente. El nº 73 del Boletín Informativo, marzo de 2003, lleva como título del artículo de fondo *La virtud de la fe en el Hno. Adolfo*. Y en la III Parte de la Vida redactada por el Hno. Saturnino Gallego, el capítulo X se dedica casi íntegramente a ese asunto, señalado como *Consagrado a Dios*.

Fe y perseverancia en la Olimpiada de la Vida. Con semejante eslogan se presenta un anuncio de empleos petroleros. Y lo explican: *la vida laboral es como una Olimpiada, dedicas tu vida a la meta máxima de una pelea en el escenario del empleo, preparándote arduamente para poder sobresalir, pero, aunque suene difícil, tú puedes llegar a diferenciarte para obtener la medalla y colocarte en el primer lugar que todas las empresas desean.*

11 de Noviembre, DOMINGO

CXVIII Aniversario del nacimiento y bautismo del
Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 11,30

Capilla del Colegio La Salle-Montemolín • José Galiay, 11

En Génesis 12, 2 Yahvé se dirige a Abram: *Yo te haré un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será una bendición.* Palabras de victoria relacionadas con su perseverancia en la fe. Dice a una de sus hermanas el Hermano Adolfo: *El que quiere subir a una montaña lo hace de día, acompañado por el que sabe y con algunas provisiones. Para el cristiano la montaña es el cielo; la luz, Jesucristo; la guía, la Iglesia; y las provisiones, la oración, las buenas obras y sobre todo la comunión. Tómalo con miras de fe, y a todo harás frente con esa confianza de que estamos en manos de la Providencia.*

Cuántas veces tratamos de justificar nuestra comodidad y falta de fe con frases falaces como las siguientes: *Iría a misa si los curas de mi parroquia fueran como los de la iglesia vecina.* O bien: *Es que las ceremonias litúrgicas no son suficientemente atractivas, resultan aburridas.* Incluso uno ha oído decir: *Esta misa no vale.* Qué actitud tan distinta la que expresa nuestro santo Hermano con estas palabras: *He admirado los árboles llenos de hojas, que forman un túnel para que me pasee; el agua que corre por las hileras para dar humedad a las plantas, que sirven para mi alimento. ¡Bendito sea Dios!* Lejos de su intención poner condiciones al Creador.

Todos los deportistas de los Juegos Olímpicos merecerían un monumento a su esfuerzo de preparación, con grandes marcas y triunfos o sin ellos. De modo especial los paralímpicos.



Teresa Perales

Las imágenes televisivas que mostraban tantas y tantas deficiencias físicas, e incluso psíquicas, en los competidores, engrandecieron sus notables o magros logros muy por encima de lo conseguido. Entonaron un himno constante al valor, entrega, espíritu de superación, fe indestructible en sí mismos. Realmente encomiable. Nuestra paisana Teresa Perales Fernández, a sus 36 años, fue no sólo abanderada del equipo paralímpico español sino también de esa señalada superación personal. Ahora que está tan de moda hablar de iconos, ella lo es para quienes admiramos el valor de las medallas logradas entre unas corcheras presididas por la dificultad, la minusvalía, la molestia y el engorro. Lo mismo puede ocurrir con la fe religiosa, que no resulta un camino de rosas. En caso contrario, parco sería su mérito. Lo tenía muy claro nuestro querido y santo Hermano cuando dice escuetamente: *Santidad sin incomodidad es una utopía.* Es más. Hace 40 años aproximadamente escribía: *La gran crisis del mundo de hoy es la crisis del valor moral.*

¿Nos está señalando con el dedo a nosotros, que nos quejamos con excesiva facilidad de casi todo y por todo? Estos deportistas modélicos nos muestran el camino a seguir.

Algunos atletas de la segunda fase de los Juegos rozaban o llegaban a los 60 años. Parece un disparate, pero los datos están ahí. *Los años son artificio del calendario. Cuando el espíritu es joven los años se olvidan. Tenemos la edad que sentimos. La juventud no es un periodo de la vida, es un estado del espíritu y un efecto de la voluntad.* Así arengaba el siervo de Dios a los antiguos alumnos. También, desde el cielo, nos anima a participar en la olimpiada de la fe. Tenemos testigos muy cercanos que marchan delante de nosotros con su ejemplo.

El próximo número del Boletín, el 100, puede ser momento propicio para calibrar nuestra vida de fe, la auténtica, aquella que no está condicionada por los vaivenes de la política económica ni de las situaciones personales. Ante todo es un don de Dios; pero es bien cierto que debemos merecerlo con nuestro modelo de vida. Como estos maravillosos atletas.

Hno. José Antonio Noain

CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA

◆ La revista **El Pilar**, en el número 5240, que corresponde a los meses de julio-agosto de 2012, nos ofrece un suplemento especial que titula *Santidad aragonesa contemporánea* (1808-2001). Entre los veintitrés personajes que presenta no falta la figura del Hno. Adolfo, del que destaca su larga permanencia en Zaragoza entregado a la educación humana y cristiana de los niños y jóvenes, así como el título que mereció *-Apóstol de Montemolín-* por su intensa labor apostólica dentro y fuera de la escuela.

◆ Nos alegra comunicar el inicio del **Postulantado** del Distrito Arlep. Son tres postulantes: Fidel, Joel y Filipe. Les encomendamos al Señor para que lleven a buen término el camino que acaban de comenzar.

◆ **Gracias, Javier**, porque nos ayudaste a vivir con intensidad la Eucaristía en recuerdo del traslado de los restos del Hno. Adolfo a nuestra capilla colegial.

◆ **M^a D.V.B.** agradece los buenos resultados de sus hijos en los exámenes y su entrada en la universidad. “A él, que estuvo tan atento en la educación de los alumnos, se los encomiendo también a partir de ahora”.



◆ Esto nos cuenta **M.P.**: “Tenía programada una operación quirúrgica para primeros de enero. Pasaban los días y no me llamaban. Después de dos meses pensé pedirle al Hno. Adolfo que le diera un toque al cirujano. Así que me planté delante de su cuadro y le dije como si fuera uno más de la familia: *Oye, mira, a ver si haces algo para recordarle a mi cirujano que estoy esperando que me llame*”.

Al día siguiente, no habían pasado 24 horas, recibí una llamada del hospital en la que el cirujano, personalmente, me citaba para el ingreso y la intervención. Por unos momentos me quedé en blanco, pues no daba crédito a lo que acababa de decirme. Cuando se lo conté a mi esposo, se quedó sin habla, pero cuando reaccionó dijo: *Así es el Hno. Adolfo*.

La operación se realizó con éxito. Lástima que este testimonio no tiene rigor científico para que pueda ayudar a su causa, pero yo no tengo la menor duda de que respondió a mi petición con prontitud. Hay favores que parecen milagros. Por todos ellos, ¡gracias, Señor!



◆ El **lema** de este curso para los centros de la red La Salle es “**de ti depende, de ti dependo**”. Se trata de ahondar en el valor de la responsabilidad. San Juan Bautista de la Salle supo proyectarlo en todo su itinerario vital comprometiéndose en la dirección de las escuelas. Los que convivieron con el Hno. Adolfo podrían atestiguar con cantidad de ejemplos la intensidad y coherencia con que lo vivió.

Ahora nos toca hacer realidad este valor en medio de nuestras Comunidades Educativas.

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de mayo y el 30 de septiembre han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Parroquia San Miguel; jóvenes de Cella; colecta Misa Hno. Adolfo; buzón colegial; M.A.A. agradecida y rogando nuevos favores; A.G.P. agradecida y que nos siga ayudando; Pilar Miedes; sobrina dando gracias; M^a D.V.B.; G.S. agradecida por tantos favores recibidos; varios anónimos; lampadario.

Total recibido: 1.718,34 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dígnate glorificar a tu Siervo, el Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

(Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web:

www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico:

hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tfno. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA. Nº 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana nº 43. Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).